

Himno a la alegría de *gozá*

Texto: Laura Ballestas¹

Foto: Roxana Charris²

Barranquilla rueda

I

Tá, ti-ti, tá, ti-ti, tá, ti-ti, tá, pum
Tá, ti-ti, tá, ti-ti, tá, ti-ti, tá, pum...
Al margen del río Magdalena,
en los pilares de la pollera colorá,
se escucha la impetuosa tambora
y el guache empieza a retumbá.

En un casi simultaneo tiempo,
la flauta de millo suelta su melancólico pito
y la melodiosa gaita hembra
seduce a la gaita macho
a macar el compás.

El poeta del tambor llamador
abre la palma de su mano
y escribe tradición.
Pin, pin, pin, pin
Pin, pin, pin, pin...

La rueda de cumbia vuelve a iniciá,
atraídos saboreamos en las caderas
un sensual movimiento, un tambor alegre,
un nostálgico viento, un vigoroso ademan;
y en las caderas de las mujeres
se siente las maracas resoná

Qzz, chá, qzz,chá, qzz,chá,
qzz,chá, qzz, chá, qzz,chá...
En un eterno retorno
Barranquilla rueda
Barranquilla cumbia
Barranquilla repercute
Barranquilla grita
Barranquilla sociedad.

II

La poética encendida de una vela ignívoma
cubre derretida la galante mano cumbiambera,
y la cera recorre el altivo brazo
pa' encontrará la contemplación estética
en su cadera de pollera.

El lenguaje lentejuelas de sus labios puloy
sostiene en su sonrisa

1. Poeta, filósofa y magíster en Filosofía. *E-mail:* laura.ballestas@hotmail.com.

2. Fotógrafa y productora multimedia-audiovisual. *E-mail:* roxchy@gmail.com.

el sentido de la rueda,
el cansancio hecho regocijo,
la figura carnalera.

En un absurdo frenesí
Barranquilla cera
Barranquilla ignívoma
Barranquilla cíclica
Barranquilla nuestra
Barranquilla candongas.

III

¡Hueeepaaa!
Hombro encogido,
pañolón rojo anudado,
la rueda de cumbia
todavía no ha terminado.
En su sombrero el mazo de velas
resguarda la señal del cerumen
y el talón elevado
describe a un Aquile que se encorva
en eternos oníricos carnavales.
En un mundo simbólico y cultural

Barranquilla indígena
Barranquilla África
Barranquilla danza
Barranquilla conquista
Barranquilla pañolón.

Poema para una canción que nace

Alternar mar Caribe con África,
Habib Koité con Petrona Martínez
y la poesía con la música.
Tu composición es sal y sensatez,
deleite de champiñones es tu voz,
en ti la guitarra entraña embriaguez.

Sentimientos ancestrales en tu voz
traen piel identidad a tu canto,
y desde los instintos, en sensual voz,
traes lamento negro, feliz llanto.
Quiero más que al cantor al hombre:
sin don, sin inquisitivos encantos.

Si beso tus miedos no te asombres,
acompañarte y aportar mi luz
en los momentos tristes y alegres
es lo que quiero al verte trasluz.
Eres mi prisma en este pareado
por tu humanismo acariciado.

El danzar de las artes

Por medio de sus visionarios ojos
admiré congos y garabatos
garabatos, garabatos, garabatos.
Conocí el Carnaval de Barranquilla a través de ella,
fui consciente de su existencia
a través de su siempre ánimo
por vivirlo cada año.

Así como el carnaval mismo
representa ella el himno a la alegría de gozár;
hay tamboras en su voz, maderas en los marcos,
danza en sus movimientos y pintura en todo
momento.

El danzar de las artes está por salir:
danza de la marimonda
danza del monocuco
danza de las negritas puloy.
¡Locura, fiesta, arte!

Disfrazada de Loca
asustaba a toda la cuadra
y a su hombre como mujer,
el poeta, su amor.
El Descabezado corría
entre María Moñito y el Indio Dorado;
todo escenario, todo ritmo, todos juntos
desorden, desorden, desorden.

El Rey Momo, la Reina,
Batalla de flores, Vía Cuarenta,
La Gran Parada
mapalé, puya, jalao, chandé,
porro, bullerengue, merecumbé, guaracha.
Triunfa la cumbia sobre la muerte.
El son recorre cada fibra de sus hijas,
al compás de maracas, millos y gaitas.
¡Locura, fiesta, arte! ■■■



Poética encendida. Fuente: Archivo de Roxana Charris